

Dn 7,9-10.13-14 • Sl 137 • Jn 1,47-51

En aquel tiempo, vio Jesús que se acercaba Natanael y dijo de él: «Ahí tenéis a un israelita de verdad, en quien no hay engaño.» Natanael le contesta: «¿De qué me conoces?» Jesús le responde: «Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.» Natanael respondió: «Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel.» Jesús le contestó: «¿Por haberte dicho que te vi debajo de la higuera, crees? Has de ver cosas mayores.» Y añadió: «Yo os aseguro: veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre.»



**Hoy la liturgia nos lleva a celebrar la fiesta de los Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael. Mediaciones que San Benito Menni sentía muy cerca de él como canales, presencias que hacían verdad la Fuerza, la Salud y el Gozo de Dios. Esta fuerza acompañó todos sus recorridos vitales llenos de dificultades "Hemos de tener gran Confianza en nuestros santos ángeles" (C.202). Jesús, igual que a Natanael nos conoce. Esta verdad hecha vida nos ayuda a afrontarla desde la confianza sabiendo que Dios nos sostiene, nos cuida y no nos abandona. Seamos hoy "ángeles" que siguen haciendo verdad una presencia de Dios llena de cuidado y calidez especialmente para con nuestros hermanos más pequeños.**

Jb 3,1-3.11-17.20-23 • Sl 87 • Lc 9,51-56

Cuando se iba cumpliendo el tiempo de ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén. Y envió mensajeros por delante. De camino, entraron en una aldea de Samaria para prepararle alojamiento. Pero no lo recibieron, porque se dirigía a Jerusalén. Al ver esto, Santiago y Juan, discípulos suyos, le preguntaron: «Señor, ¿quieres que mandemos bajar fuego del cielo que acabe con ellos?» Él se volvió y les regañó. Y se marcharon a otra aldea.



**Saber disimular la ofensa recibida, saber “marcharse a otra aldea”, implica contar con una fuerte personalidad.**

**No es signo de debilidad, sino de ecuanimidad, de sano equilibrio emocional.**


**El menosprecio de algún compañero, la crítica injustificada, el olvido o el vacío aparecen puntualmente en nuestras vidas.**

**¿Sabemos procesar sanamente esas agresiones o preferimos alimentar el victimismo o el revanchismo?**

**La serenidad y ecuanimidad de quienes se mantienen en paz a pesar de las agresiones constituye un testimonio de primer orden de cara a la construcción del espíritu de familia, de fraternidad.**



# Octubre




*“...tu Santo Ángel de la Guarda  
que te acompaña en todo lugar,  
a toda hora y siempre...  
quiere ayudarte para que seas fiel...”*

C. 640

Jb 9,1-12.14-16 • Sl 87 • Lc 9,57-62

En aquel tiempo, mientras iban de camino Jesús y sus discípulos, le dijo uno: «Te seguiré adonde vayas.» Jesús le respondió: «Las zorras tienen madriguera, y los pájaros nido, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza.» A otro le dijo: «Sígueme.» Él respondió: «Déjame primero ir a enterrar a mi padre.» Le contestó: «Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el reino de Dios.» Otro le dijo: «Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de mi familia.» Jesús le contestó: «El que echa mano al arado y sigue mirando atrás no vale para el reino de Dios.»

---

 **Dios nos llama al seguimiento, mientras vamos “de camino”. Esta certeza nos debería ayudar a vivir con una actitud de escucha al Jesús encarnado en los acontecimientos y las personas con las que transitamos cada jornada.**

**Hacer nueva la Hospitalidad no será fruto de una asamblea extraordinaria, de un congreso o de un documento muy iluminador, sino del compromiso por la calidad carismática desde la cotidianidad, asumido libremente por el mayor número posible de miembros de la Comunidad Hospitalaria.**

**En el camino de cada día estamos invitados a renovar nuestro modo de ser Hospitalarios.**

---

Jb 19,21-27 • Sl 26 • Mt 18,1-5.10

En aquel momento se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron: «¿Quién es el más importante en el reino de los cielos?» Él llamó a un niño, lo puso en medio y dijo: «Os aseguro que, si no volvéis a ser como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Por tanto, el que se haga pequeño como este niño, ése es el más grande en el reino de los cielos. El que acoge a un niño como éste en mi nombre me acoge a mí. Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, porque os digo que sus ángeles están viendo siempre en el cielo el rostro de mi Padre celestial.»



Este cuarto discurso de Mateo se dirige especialmente a los discípulos y son instrucciones para una comunidad dividida y con problemas de convivencia. ¿A qué nos invita el Señor? A prestar hospitalidad a los más pequeños y necesitados. Si los colocamos en el centro nuestra comunidad se cura y se construye en la caridad. “El Santo Ángel de la Guarda nos sigue, nos acompaña, nos sufre con paciencia, nos alienta y defiende, nos da estas buenas inspiraciones en el servicio al Señor” (Menni C. 265).

Jb 38,1.12-21;40,3-5 • Sl 138 • **Lc 10,13-16**

En aquel tiempo, dijo Jesús: «¡Ay de ti, Corozáin; ay de ti, Betsaida! Si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que en vosotras, hace tiempo que se habrían convertido, vestidas de sayal y sentadas en la ceniza. Por eso el juicio les será más llevadero a Tiro y a Sidón que a vosotras. Y tú, Cafarnaún, ¿piensas escalar el cielo? Bajarás al infierno. Quien a vosotros os escucha a mí me escucha; quien a vosotros os rechaza a mí me rechaza; y quien me rechaza a mí rechaza al que me ha enviado.»

.....



**Lo que cuenta no es conocer a Jesús sino transformar nuestras vidas a la luz de su mensaje.**

**Aceptar conceptos sin darles un contenido vital es el mejor método para adormecer la conciencia y asumir serenamente enormes incongruencias.**

**Podemos aplicar la dinámica en lo institucional: Contar con documentos que lo dicen todo muy bien pero echar de menos su confirmación en la vida. A fuerza de decirnos cosas que no vivimos terminamos por anestesiar nuestra conciencia crítica. La Palabra será PALABRA DE VIDA si efectivamente cambia nuestro modo de ser-hacer.**

.....

Jb 42,1-3.5-6.12-16 • Sl 118 • Lc 10,17-24

En aquel tiempo, los setenta y dos volvieron muy contentos y dijeron a Jesús: «Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre.» Él les contestó: «Veía a Satanás caer del cielo como un rayo. Mirad: os he dado potestad para pisotear serpientes y escorpiones y todo el ejército del enemigo. Y no os hará daño alguno. Sin embargo, no estéis alegres porque se os someten los espíritus; estad alegres porque vuestros nombres están inscritos en el cielo.»

En aquel momento, lleno de la alegría del Espíritu Santo, exclamó: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y a los entendidos, y las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, porque así te ha parecido bien. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce quién es el Hijo, sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiere revelar.» Y volviéndose a sus discípulos, les dijo aparte: «¡Dichosos los ojos que ven lo que vosotros veis! Porque os digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que veis vosotros, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron.»



**Los discípulos y el maestro estallan de alegría. ¡Han tenido éxito en la misión encomendada y vuelven plétóricos! ¡Cuántas veces nos hemos sentido radiantes, felices, ante la realización exitosa de una acción educativa, pastoral, terapéutica! Son momentos que acrisolan y consolidan nuestras opciones. Vemos que vale la pena invertir tiempo, esfuerzos, formación... ¿Sabemos compartir con el Señor estos momentos de alegría y plenitud? Él se alegra con nosotros y nos invita a cultivar la sencillez y la gratitud, como condición necesaria para que el éxito no desvirtúe su efecto vitalizador.**



Is 5,1-7 • Sl 79 • Fl 4,6-9 • **Mt 21,33-43**

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los senadores del pueblo: «Escuchad otra parábola: Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, construyó la casa del guarda, la arrendó a unos labradores y se marchó de viaje. Llegado el tiempo de la vendimia, envió sus criados a los labradores, para percibir los frutos que le correspondían. Pero los labradores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron a otro, y a otro lo apedrearon. Envió de nuevo otros criados, más que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo. Por último les mandó a su hijo, diciéndose: “Tendrán respeto a mi hijo.” Pero los labradores, al ver al hijo, se dijeron: “Éste es el heredero: venid, lo matamos y nos quedamos con su herencia.” Y, agarrándolo, lo empujaron fuera de la viña y lo mataron. Y ahora, cuando vuelva el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?» Le contestaron: «Hará morir de mala muerte a esos malvados y arrendará la viña a otros labradores, que le entreguen los frutos a sus tiempos.» Y Jesús les dice: «¿No habéis leído nunca en la Escritura: “La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente”? Por eso os digo que se os quitará a vosotros el reino de Dios y se dará a un pueblo que produzca sus frutos.»

.....

### **Frase:**

*"Envío a sus criados para percibir los frutos."*

### **Meditación:**

El seguimiento de Cristo no consiste solamente en adherirse a una línea de pensamiento interesante, sino que debe traducirse en una ética concreta, en una praxis motivada por los valores del Reino.

La Hospitalidad implica una mística evangélica que debe dar sus frutos, traducirse en acciones cotidianas.

Esa mística no nos pertenece en forma exclusiva y excluyente. Es un don del Espíritu abierto a la humanidad. No dudamos que "fuera" hay muchas personas con sensibilidad y actitudes suficientes para hacer de la Hospitalidad un don actual, vital y vitalizador.

### **Oración:**

Señor, no te cansas de enviarme mensajeros y de esperar que mi vida se oriente desde tu Palabra. Reclamas "frutos" y te encuentras con mis resistencias. Quiero responder a la confianza que has depositado en mí.

### **Acción:**

Reflexiono: ¿Puedo identificar alguna llamada del Señor a la que estoy poniendo resistencia?

